



UNIVERSIDAD DE CHILE
RECTORIA

Discurso pronunciado al agradecer
Condecoración del Gobierno de Italia - Embajada de Italia. - 30 de
mayo de 1966

Gran honor constituye para mi la distinción de que se me hace objeto. Bien comprendo que debo recibirla no a título personal -porque nada la justificaría en tal carácter- sino como generosa muestra de la antigua simpatía del Gobierno de la República Italiana hacia la Universidad de Chile que transitoriamente represento.

Nuestra Universidad, como toda Corporación que aspira a ser considerada en tan elevada categoría institucional, siempre ha tenido presente, el libre humanismo que animó desde sus orígenes a las Universidades europeas, entre las cuales destacaron, con magníficos relieves, las Universidades italianas, continuadoras de la tradición greco-latina, fuente inextinguible de las más altas creaciones de la cultura occidental.

Dentro de la modestia de nuestros propósitos corporativos y del circunscrito ámbito histórico en que ellos han debido cumplirse, la Universidad de Chile ha procurado y procura preservar y enriquecer los valores del espíritu que orientan el proceso cultural, sin permitir que ellos -sobre todo en la época en que vivimos, de premioso utilitarismo- sean menoscabados en su esencia por los requerimientos del progreso técnico que pareciera encaminado a la mecanización de la vida y la deshumanización del hombre, en la complejidad creciente de la moderna sociedad industrial.

Aparte esta coincidencia en principios normativos que configuran una tradición universitaria multiseccular, nuestra Universidad de Chile -y, en general, la cultura de nuestro país y el desarrollo de



UNIVERSIDAD DE CHILE
RECTORIA

su economía- mucho deben, en lo concreto a las actividades creadoras de riqueza espiritual y material -a las Universidades italianas. De ellas han venido a trabajar con nosotros -proporcionándonos aportes de ciencia y ejemplos de laboriosidad- profesores distinguidos, hombres de ciencia, artistas inspirados, técnicos calificados.

A todos ellos -a los que ya cumplieron su jornada y a los que están entre nosotros- mucho tiene nuestra Corporación que agradecerles y es muy grato para mi dejar de ello constancia cordial en esta oportunidad propicia. Ellos han constituido y constituyen vínculos vivos y directos con los centros universitarios de Italia, vínculos que deseamos se hagan cada vez más regulares mediante convenios de índole cultural y científica, como los que ya están en obra.

Señor Embajador: por vuestro digno intermedio, el Gobierno de la República italiana ha querido honrar en mi persona a la Universidad de Chile. A su nombre os agradezco y agradezco a vuestro gobierno el estímulo que ha querido dar a nuestras tareas, expresándonos de manera especialmente significativa para nosotros su comprensión y su solidaridad, que son las de un gran pueblo en el que se han dado, con ejemplar excelencia, grandes valores de cultura y de humanidad.
